

Autoridades y empresa niegan que vaya a haber cinco jueces de plaza

Por **ENRIQUE GUARNER** y **JOSE MATA**

Los que escribimos en el periódico *NOVEDADES* evitamos por todos los medios posibles el aventurarnos a dar noticias que no están corroboradas. El sábado apareció en distintos diarios de la ciudad la nota de que se nombrarían cinco jueces para la Plaza México, como si no tuvieramos bastante con los que tenemos que lidiar y sus numerosos defectos. Imagínese el aficionado lo que sería cuando existan tantos criterios diferentes y sin bases sólidas en ninguno de ellos. A continuación vamos a relatar lo que nos dijeron el licenciado Martín Méndez, coordinador de Seguridad Pública en la delegación Benito Juárez, y el empresario doctor Rafael Herrerías:

-Licenciado Méndez, ¿qué nos puedes decir en relación con el nombramiento de los cinco jueces?

-En primer lugar, quiero decirte que por parte del Departamento del Distrito Federal, el licenciado Oscar Espinosa Villarreal no ha emitido ningún comunicado como el que se menciona en los medios publicitarios, tanto periodísticos como televisivos. Nosotros estamos desconcertados por saber quién dió este

comunicado. Tenemos el boletín que dio a conocer Notimex, pero no sabemos su fuente. Si este comunicado lo dio la Comisión Taurina, estamos confundidos, porque es absurdo dar una noticia de esta índole y deberían estar conscientes de lo que están diciendo.

-Doctor Rafael Herrerías, ¿qué nos puede comentar en relación con los cinco jueces que supuestamente van a establecerse en la Plaza México?

-Si no es esto una sala de pruebas, es una plaza de toros seria. Si están aceptando a alguien, del que no sé quién lo esté aprobando, porque me imagino que no es una casualidad, dado que la delegación no me ha notificado nada, pero esto no es una sala de experimentos para andar ensayando jueces. Esto es un negocio serio; entonces, pido respeto.

Como se verá por las declaraciones, no hay ninguna información suficientemente válida para que el periódico *NOVEDADES* la tome con seriedad, y creemos que sería fundamental que los próximos jueces de plaza sean personas absolutamente serias y solventes, que eviten que se sigan lidiando novillos por toros y animales con cornamentas sumamente defectuosas.

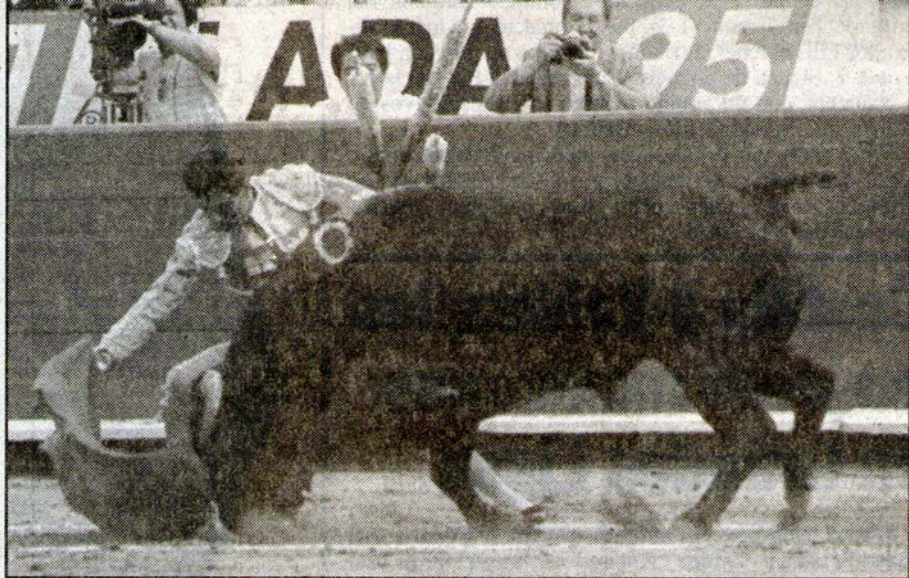


Foto: Gustavo Benítez Hernández

Veáse lo defectuoso de la cornamenta del segundo de los bureles lidiados la tarde de ayer en la Plaza México. A pesar de ello el astado fue bravo y de buen estilo, pero desperdiciado por Alfredo Rodríguez.

El gallo fue el menos malo

Por **ENRIQUE GUARNER** y **JOSE MATA**

El panorama de la fiesta taurina en México no puede ser más desolador, al estar encabezado por cinco toreros a los que equivocadamente se les denomina figuras(?) y que en el fondo no lo son. Mariano Ramos se encuentra al final de una larga carrera en la cual aunque dominó la técnica evitó por todos los medios enfrentarse al verdadero toro en las plazas en las que éste se lidia, o sea, España, Francia y Perú. David Silveti sólo tuvo una buena tarde en 1989 y después fue el Rey de la parsimonia, la ridiculez y la pedantería. Jorge Gutiérrez únicamente tuvo una gran temporada hace cinco años, a base de un toreo encimista que hoy en día nadie aplaude. Miguel Espinosa constituyó un torero a medias, al que nunca se le vio suficiente fuerza. Por último, Manolo Mejía, aunque el empresario diga lo que quiera, no le llega a César Rincón ni a la altura de las zapatillas y su cartel fuera de nuestro medio es absolutamente nulo.

Por lo que toca a los diestros que podrían empujar no hemos visto que alguno se haya consolidado o despierte pasión. Un buen trasteo realizó Arturo Manzur con "Don Daniel" de Los Martínez hace dos años, pero en la última temporada alcanzó el apogeo de la mediocridad al descargar la suerte continuamente. Federico Pizarro hizo una magnífica faena al toro "Consentido" de Xajay, pero todos dudamos que la repita y puede ser un caso semejante al de Guillermo Capetillo con el novillo "Gallero" de Cerro Viejo. Arturo Gilio se ha ido desinflando y se vio muy mal al final de la última sesión. Total que no nos queda nada que esperar de toreros como Miguel Lahoz, que baila continuamente o de Regelio Treviño, que perdió el piso desde su famoso indulto.

Para complicar todavía más las cosas no existe un solo novillero que tenga el menor interés y la prueba la tuvimos ayer mismo en la Plaza México, donde salieron dos toreros nacionales: Uno de ellos con cien actuaciones y doce años en la profesión; y otro con cincuenta festejos, más veinticinco años de edad; y surgió un torerito francés con sólo diecinueve años y quince novilladas que los dejó hablando solos.

Juicio Crítico

Ante una pobrísima entrada hicieron el paseo de cuadrillas: Rafael de Alba de obispo, Alfredo Rodríguez en azul rey y Swan Soto de verde esmeralda. Los tres ternos van bordados en oro y se inicia el festejo.

El Ganado

Se lidió una novillada de Cerro Viejo que procedía de Jalisco y cuyos propietarios son la familia Franco Reynaud. Los seis novillos estaban aceptablemente presentados, aunque el segundo capachito no debió nunca aparecer en una plaza que tenga la más mínima seriedad, dada que esa cornamenta constituye una afrenta a la fiesta de los toros y en nuestro entender ocasionaría una verdadera bronca en cualquier ruedo de España, Francia y Suramérica. Con respecto a la pinta hubo cuatro negros, dos de ellos salpicados y bragados. Asimismo, salieron un cárdeno salpicado y en sexto lugar un burel salinero de magnífico trapío.

En relación a su juego los de Cerro Viejo tomaron ocho puyazos, algunos de ellos a regañadientas, pero ocasionaron dos tumbos. Detallándolos, el que abrió plaza no tenía fuerza y era reservón. El segundo que salió barbeando las tablas se volvió bravo y fue totalmente desperdiciado por Alfredo Rodríguez. El tercero solamente tenía media embestida y se caía. El cuarto calamocheaba. El quinto resultó probón y manso; mientras el que cerró plaza fue peligroso y difícil.

Rafael de Alba

Ojalá y cumpla con lo prometido abandonando a partir



El francés Swan Soto, quien fuera el ganador del trofeo "El Capote de Oro" en Nimes el año pasado, demostró que es un buen muletero, lo cual captamos en la gráfica de Gustavo Benítez.

del lunes el oficio de torero y dedicándose al trabajo pesado que ejercemos los demás mortales. No tiene ningún elemento en que apoyarse para lograr destacar como torero, puesto que después de doce años creo que sus aspiraciones quedaron totalmente trucas. Se enfrentó en primer lugar a "Cuquito" con 458 kilos y vimos feos lances y chicuelinas, así como una faena sin el menor interés, lo mató de media contraria delantera en la que lo único que nos llamó la atención, fue que el torero(?) era zurdo. Tampoco logró nada que resaltar con "Zorro" que pesaba 488 kilos, donde no observamos más que un horrible toreo de capa e intentos de toreo al natural que jamás fructificaron. Finalizó con pinchazo, media en una paletilla y tres descabellos.

Alfredo Rodríguez

Los que hemos presenciado cómo se apuntillan los toros en España, o sea de frente a la cabeza del burel, nos hemos percatado que nuestros puntilleros atacan por detrás, con alevosía, ventaja y premeditación. Sin embargo, en la historia hubo un cachetero mexicano de grandes alcances y que lo hacía como los hispanos, me estoy refiriendo aquí a don Emilio Rodríguez, quien resulta ser el abuelo del diestro que actuó ayer en la Plaza México. Desafortunadamente, éste no participó en la novillada como puntillero, sino como torero y no logró dejar más huella que el desperdicio del mejor de los astados de Cerro Viejo que se lidiaron. Este se llamó "Chato" con 488 kilos y Rodríguez toreó de capa retrocediendo y tomando inadecuadamente el percal próximo a la esclavina. Con la muleta daba dos buenos pa-

ses y tres pésimos, por lo que el novillo harto de que no lo torearán terminó yuyendo. Lo mató de estocada muy tendida y como no había un buen puntillero el bovino se levantó protestando. El quinto de nombre "Jalisciense" con 489 kilos no se prestó a gran cosa y Alfredo se vio pobre de recursos, aunque lo mató con una estocada en buen sitio.

Swan Soto

Este torero, procedente de Nimes, con sólo diecinueve años dejó una grata impresión por sus buenas maneras, pero mostró signos de inmadurez en su faena al tercero que podía haber sido mejor de lo que fue. Se enfrentó en primer lugar a "Aretito" con 448 kilos al que recibió con dos largas afaroladas de rodillas, tres lances y dos innecesarias chicuelinas, pero remató bellamente soltando el capote. El quite valió la pena al realizarlo en el mismo estilo al de Manzanares, o sea chicuelinas muy bajas y lentas. La faena de muleta tuvo pases excelentes, puesto que el diestro evita torear con el pico y se ajusta dentro de los cánones llevando al burel muy próximo al semicírculo. Además, al contrario de sus alternantes toreó en un solo terreno, que fue el tercio cerca de la puerta de picadores. Mató de pinchazo y entera ligeramente desprendida, escuchando aplausos en el tercio. El sexto se llamó "Barba Roja" con 487 kilos y no vimos nada de capa, pero sí una faena valiente en la que el torero resultó empalado en un lugar "de Dios salve la hora", pero volvió a la brega y obtuvo el aplauso generalizado. Mató de entera ligeramente desprendida y tres descabellos, siendo despedido con una ovación.